

Alto a la marcha hacia la guerra: alto al fuego ahora, desarme, no a la escalada en Oriente Medio y Europa

El mundo se encuentra al borde del abismo. Mientras asistimos a las devastadoras consecuencias de una guerra de agresión ilegal contra Irán por parte de Estados Unidos e Israel y a la continua desestabilización en Oriente Medio, el peligro de un conflicto más amplio y devastador nunca ha sido tan inminente. El ciclo de violencia debe terminar.

Pedimos un alto al fuego inmediato y permanente, ahora, y un retorno de la diplomacia.

Esta crisis pone de manifiesto una cruda realidad: el militarismo no ofrece soluciones. Sólo trae muerte, destrucción y una mayor inestabilidad. Sin embargo, ante estas atrocidades, la respuesta de capitales como Berlín, Bruselas, París y Londres no es la desescalada, sino la intención de militarizarse aún más y unirse a la lucha. Se trata de un camino imprudente y peligroso.

Esta es precisamente la razón por la que es tan urgente oponerse a los planes de rearme masivo de Europa. La actual fiebre geopolítica se utiliza para justificar un rearme sin precedentes, pero la historia es clara: las carreras armamentísticas no producen paz, sino que crean las condiciones para una próxima guerra. La lógica de la disuasión nunca ha impedido la escalada, solo aumenta lo que está en juego cuando fracasa.

Por todo lo que sigue, el rearme nos hace menos seguros, no más:

- El rearme aumenta el riesgo de conflicto, no de paz. Cuando Alemania, Francia y el Reino Unido señalan que están dispuestos a unirse a una lucha, y cuando la UE planea invertir 800.000 millones de euros en armas, se echa leña al fuego. Se le dice a las partes en conflicto que la respuesta es más violencia, y no la diplomacia, arrastrando a nuestro continente directamente a la línea de fuego.
- Agrava el peligro actual. Mientras vemos cómo se precipita la situación en Oriente Medio, la idea de una Europa rearmada y lista para intervenir es aterradora. Convierte nuestro continente de un posible mediador de paz a un participante directo en el conflicto, lo que hace que el mundo, y los que habitamos en él, seamos menos seguros.

- Es una transferencia enorme de capital desde gestiones de vida a gestiones de muerte. Dichos 800.000 millones de euros serán robados de nuestro futuro; robados a sanidad, educación, acción climática, servicios sociales y cooperación internacional. Enriquecerán, sin embargo, a los fabricantes de armas, al tiempo que generarán más deuda y austeridad para la gente común. Pedimos bienestar, no guerra a la inversa.
- El rearme de Europa no lo decide su gente, sino una clase política a nivel nacional y de la UE que está sistemáticamente sobrerrepresentada por los grupos de presión de la industria armamentística y que no rinde cuentas ante los ciudadanos de a pie.
- Nos cuesta nuestras libertades. El rearme también tiene un coste interno: la criminalización de las protestas, la vigilancia de los activistas por la paz y la erosión constante de las libertades civiles. La cultura bélica silencia a la oposición –hecho que ya estamos viendo hoy.
- Y cuando la guerra se intensifique, no serán quienes la ordenaron quienes paguen por ello. Serán lxs niñxs y jóvenes de familias comunes los que se verán arrastradxs a la trituradora –nuestra sangre para sus beneficios.

Los peligros del militarismo quedan al descubierto en Gaza, en el Líbano y en la guerra contra Irán. Vemos adónde conduce esta lógica: a más destrucción, más refugiados, y una catástrofe climática cada vez más agravada. No necesitamos más armas. No necesitamos prepararnos para más guerras.

Necesitamos un plan totalmente diferente: seguridad real, social, ecológica y colectiva. Necesitamos una inversión gigante en diplomacia, construcción de paz y transición justa. Necesitamos redirigir los fondos para salvar vidas, no para quitarlas.

Te instamos a que actúes. Ahora.

- Firma la [petición](#) contra el rearme de Europa.
- [Únete](#) al creciente movimiento europeo contra la carrera armamentística.

- Comparte este mensaje y organízate en tu comunidad: ¡sal a la calle y manifiéstate por la paz!

Debemos oponernos a los tambores de guerra. La elección es clara: invertir en armas y guerra, o invertir en personas y paz. Nosotros elegimos la paz.

Stop ReArm Europe.